

ESCANEE EL QR  
 y lea el reportaje completo.



## ESPECIAL PASTURAS |

# Praderas: primavera positiva, pero verano difícil

¿Qué sucederá con las praderas desde la primavera hasta el verano? La respuesta es incierta debido a que el fenómeno de El Niño viene provocando más lluvias de las habituales, lo que en principio sería positivo para la mayor parte de las praderas y pasturas, con excepción de aquellas que ya son naturalmente húmedas.

“Comenzando la primavera con un suelo bien cargado de agua, el crecimiento inicial dependerá principalmente de las temperaturas. En la zona central y centro norte, en zonas de secano con especies de crecimientos anuales y rápidos, se esperaría un buen desarrollo”, dice Rafael Larraín, docente de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la UC.

En la zona centro sur, añade el especialista, probablemente no haya gran diferencia al inicio de la temporada y el crecimiento dependerá más de cómo continúe la primavera.

“(Por tanto) las rotaciones deben ser lo suficientemente largas para que el pastoreo ocurra cuando el crecimiento ya esté en la parte decreciente de la curva. Esto permitirá un mayor crecimiento de hojas y de raíces, y esas raíces más profundas podrán aprovechar de mejor manera el agua que haya recargado los estratos más profundos del suelo”, recomienda Larraín.

De todas maneras, el stock o disponibilidad de agua en el suelo debería ayudar a que las tasas de crecimiento de las praderas se mantengan

**El panorama de las pasturas, particularmente de aquellas que están entre Los Ríos y Los Lagos, tiene pronóstico incierto de cara a la última estación del año. Por ello, los especialistas recalcan que se debe planificar adecuadamente el pastoreo.**

ROLANDO ARAOS M.

gan estables en el tiempo.

“Una vez llegada la primavera, con el buen stock de agua en el suelo y el aumento de las temperaturas, es esperable que las tasas de crecimiento de la pradera sean de 50 a 100 kg de materia seca al día y un forraje de buena calidad nutritiva”, dice Máximo Valdés, director del Instituto de Producción Animal de la Facultad de Ciencias Agrarias y Alimentarias de la Universidad Austral de Chile.

Sin embargo, la gran cantidad de agua que puedan tener los suelos no se relaciona necesariamente

con una mayor disponibilidad de materia seca.

“(A pesar de las lluvias) el contenido de materia seca en las praderas no debiera ser muy diferente durante esta primavera comparado con anteriores. La cantidad de agua en las plantas no tiene relación directa con la cantidad de agua en el suelo”, dice el especialista de la UC.

En este escenario y gracias al abundante aporte hídrico, los especialistas vaticinan que en el corazón ganadero nacional —en las regiones X y XIV—, la primavera debería ser normal y tranquila hasta, al menos, fines de octubre.

“En las regiones de Los Ríos y Los Lagos hemos tenido precipitaciones en torno al promedio histórico; por lo tanto, el buen comporta-

miento de las praderas está garantizado por lo menos hasta fines de octubre como ocurre cada año”, proyecta Alfredo Torres, investigador de INIA Remehue.

### UN VERANO COMPLEJO EN EL SUR

A diferencia de la primavera, el verano se ve complejo, particularmente en la zona sur, y los primeros problemas podrían verse fines de noviembre o principios de diciembre, dependiendo de qué tan altas sean las temperaturas en esa época.

Esto porque tal como viene ocurriendo en los últimos años, los especialistas proyectan que en la última estación del año el crecimiento y disponibilidad de materia seca para las praderas sea bajo debido a las bajas precipitaciones que se estima ocurrirán durante la época veraniega.

“Para el verano tendremos menores rendimientos (de materia seca) respecto al potencial por menores precipitaciones en relación con lo que necesitan las praderas. La última vez que tuvimos precipitaciones adecuadas en verano fue en 1986. Es muy poco probable que vuelva a ocurrir”, anticipa Torres.

Tales condiciones —altas temperaturas y bajas lluvias— generarán que los suelos no tengan las reservas de agua suficientes para satisfacer la demanda hídrica de las pasturas, afectando sobre todo a las praderas de secano.

“Las zonas de mayor cuidado son las de secanos precordilleranos, especialmente de la cordillera de la costa, sobre todo si se presenta un verano con temperaturas extremas. El valle central bajo riego no debiera verse afectado, salvo que las temperaturas se acerquen a los 30 °C y se inhiba el crecimiento de las praderas”, proyecta Valdés.

De hecho, añade el especialista de

la U. Austral, si el próximo verano es similar al del hemisferio norte, será fundamental que los productores comiencen a planificarse desde ya con más forraje pensando en el otoño e invierno del 2024.

“Si el verano en el hemisferio sur (tiene) características similares a las presentadas en el hemisferio norte, es posible prever condiciones de altas temperaturas y déficit hídrico, por lo que los productores debieran prepararse conservando forraje o incluso evaluando la implementación de riego en las condiciones que así lo permitan”, complementa Valdés.

### RIEGO VERSUS SECANO

Las pasturas bajo riego, al no depender de las lluvias, tendrán un buen comportamiento, dicen los especialistas.

“(Las praderas sin riego) producirán entre 3 y 5 toneladas más de materia seca que una de secano”, dice Torres.

Por su parte, aquellas pasturas en secano tendrán un comportamiento en torno al promedio histórico de cara a los próximos tres meses, es decir, durante toda la primavera. Sin embargo, para el verano, no hay claridad de qué es lo que ocurrirá.

“No existen pronósticos confiables para el verano; sin embargo, de acuerdo con la tendencia de la última década, hay altas posibilidades de tener precipitaciones más bajas de lo que necesita la pradera”, añade Torres.

De acuerdo con lo anterior, en la primavera tendremos rotaciones cortas, en torno a un rango de 14 a 25 días. Sin embargo, en verano estará más cercano a los 35 días.

### TIPS PARA MAXIMIZAR LOS RENDIMIENTOS

Considerando que la primavera será normal y el verano complejo,

#### REMADE | 12 de octubre

 TATTERSALL  
Propiedades

Liq Concursal Soc. Agrícola Dalbosco Hermanos y Cia. Ltda.  
 2º J. de Letras de La Serena I Liquidador Eduardo Godoy  
 ROL: C-2041-202 I Comisión 2% + IVA

#### PUNTAQUI

Región de Coquimbo


 Puntaqui  
 Palta Hass + Derechos de agua sub. y superf.  
 140 HA  
 Mín \$1.700.000.000  
 Canal Derivado Puntaqui  
 Acciones de Agua  
 58,08  
 Mín \$100.000.000  
 Dánika Jahn

### CUIDADO CON LOS ANEGAMIENTOS

Uno de los cuidados que deberán tener los ganaderos ante las fuertes lluvias que han ocurrido y las que vendrán en la primavera se relaciona con los anegamientos de la pradera.

Evitarlos dependerá, principalmente, de entender y comprender la topografía local y las características del suelo que compone el predio donde se está trabajando.

“En suelo de sectores bajos o con mal drenaje, podría

haber limitaciones en el crecimiento por falta de oxígeno en las raíces o muerte de plantas. En sectores sin problemas de drenaje, deberíamos tener crecimientos normales en la zona centro sur y crecimientos mejores a los de los últimos años en la zona central y centro norte”, dice Larraín.

Por tanto, el llamado de los especialistas es a detectar aquellos terrenos bajos o zonas con problema de drenaje.

será fundamental ayudar a que la pradera se estrese lo menos posible, para que su crecimiento se mantenga estable durante el mayor tiempo posible.

Por ello, será fundamental que durante septiembre se realicen las fertilizaciones correspondientes.

“Para aprovechar el contenido de agua en el suelo debiéramos preocuparnos de una adecuada fertilización de las praderas”, dice Valdés, lo que dependerá de las necesidades nutricionales de cada campo.

Posteriormente, será clave planificar la siembra de primavera, apuntando a seleccionar las especies más tolerantes al déficit hídrico como fes-tuca, bromo y pasto ovillo. E incluso, si hay un potrero donde se sembrará, puede utilizarse en estas semanas para alimentar a los animales.

“Si hay algún potrero que está planeado para ser sembrado en la primavera, puede usarse para reparar-



En el sur las praderas podrían verse afectadas hacia el verano. Los primeros efectos se podrían ver hacia fines de noviembre, aunque dependerá de cómo se presenten las lluvias.

tir en el alimento conservado, como bolos, fardos, etc., durante el período previo a la siembra. Así se da más tiempo a que el resto del campo drene bien”, recomienda Larraín.

De esta forma, dice el especialista, los animales tras alimentarse dejarán una capa de guano y restos vegetales que servirán como abono a la siembra que vendrá.

También será clave controlar el pastoreo para aprovechar el gran crecimiento primaveral, especialmente en potreros de rezago para conservación.

“(Se debe apuntar a) realizar un buen manejo de pastoreo, cercano a un 70% de eficiencia de utilización en bovinos y 80% en ovinos”, recomienda Torres, quien añade que los ciclos de pastoreo deberían tener rotaciones cortas: de 14 a 25 días en primavera y cerca de 35 días durante el verano.

Para lograr esta meta, se recomienda que las zonas más bajas o húmedas queden al final de cada ciclo de pastoreo en el campo, para permitir que el exceso de humedad acumulada vaya drenando y se reduzca el riesgo de dañar demasiado la pradera por pisoteo.

“Los tiempos de rezago podría ser necesario alargarlos también, de manera que los sectores que inicialmente hayan quedado muy pisados tengan tiempo de recuperarse, crecer bien y tener un buen colchón de raíces cuando sean pastoreados por segunda vez”, asegura Larraín.